

HABITAT III INFORMAL HEARINGS

June 5th to 10th.

Delivered by Oscar Fergutz on behalf of the Foundation and Philanthropies Constituency Group in **Panel 7 – Partnerships for the New Urban Agenda**, on June 7th during the Informal Hearings with Stakeholders – United Nations Headquarters, New York, Conference Room 2.

Muy buenas tardes distinguidos Estados Miembros, miembros del panel y demás colegas.

En nombre del grupo de fundaciones y filantropías en la Asamblea General de Socios es un placer unirnos a esta oportunidad de presentar insumos a la construcción de la Nueva Agenda Urbana en su Borrador Cero.

Para los que todavía no me conocen, soy Oscar Fergutz, director programático en Fundación Avina, una organización con más de 20 años de trabajo por el desarrollo sostenible en América Latina. Juntamente con mi colega Ana Marie Argilagos, de la Ford Foundation, venimos coliderando el grupo de fundaciones en GAP.

Es un privilegio tratar el tema de colaboraciones con esta audiencia, que ha puesto en marcha la Asamblea General de Socios, un mecanismo de involucramiento de actores de diferentes sectores y experiencias, innovador tanto en amplitud como en la forma de participación.

Para comenzar, quisiera resaltar que, si bien hay una cantidad de temas todavía por alinear y acordar entre los actores involucrados en HABITAT 3, parece haber consenso general sobre la relevancia de las asociaciones. Dicha relevancia se hace visible en diferentes partes de la Nueva Agenda Urbana, apareciendo desde el Preámbulo hasta literalmente el último párrafo del Borrador Cero y está totalmente alineada con los demás acuerdos internacionales firmados en 2015.

En este sentido, desde el grupo de fundaciones y filantropías, también quisiéramos reconocer la importancia de los párrafos 92 a 95, “Marco de referencia para el involucramiento de los participantes” (Stakeholder Engagement Framework) en los cuales se presentan elementos clave para el éxito de alianzas, como son la creación de mecanismos permanentes, la asignación de los recursos necesarios, y la atención a la participación de organizaciones de base y grupos marginalizados, entre otros. Nuestros colegas de panel seguramente brindarán comentarios específicos sobre lenguaje y otros puntos que colaboren al refinamiento del Borrador Cero. Desde nuestra experiencia, hay dos temas que quisiéramos traer a este diálogo:

- El primero es que las alianzas se construyen sobre 2 pilares: visión y valores. Ayer hablamos mucho de la visión. Parece haber quedado claro el interés de los diferentes actores acá presentes de que la visión planteada en la NAU sea aún más contundente,

para que sea suficientemente potente para inspirar los cambios buscados. A esto, sólo agregaríamos la importancia de que la visión, a la vez incorpore la riqueza y la complejidad de las ciudades, sus tensiones y conflictos para que el nuevo paradigma sea superador del vigente que, como sabemos, es generador de exclusión e injusticia.

Con relación a los valores, es importante resaltar acá que los valores que inspiran la NAU deben estar consistentemente planteados en todo el documento, de manera clara y coherente. Van a ser estos valores los que permitirán fortalecer y, eventualmente reconstruir, los vínculos necesarios en las alianzas. Por eso, es necesario que los ajustes que se hagan al Borrador Cero, reconozcan de manera inequívoca a todos los actores como sujetos plenos de derechos y que valores como equidad y justicia social conformen la espina dorsal sobre la cual se construye la Nueva Agenda Urbana.

Acá quisiera hacer referencia a una experiencia concreta de nuestra fundación, a manera de inspiración: desde hace más de 5 años, hemos logrado generar una alianza regional que involucra actores tan distintos como la Red Latinoamericana de Recicladores, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y nuestra fundación a la cual se han sumado actores que operan frecuentemente bajo la lógica de competencia como Coca-Cola, Pepsico y Danone. Ha sido con un trabajo constante y coherente en la visión y los valores que orientan la alianza, que venimos superando juntos el reto de incluir en la gestión integral y sostenible de residuos urbanos a los más de 3 millones de pepenadores/catadores/cartoneros que trabajan en basurales y calles de Latinoamérica.

- El segundo punto que quisiéramos resaltar es que las asociaciones y alianzas no son meramente multiactores, son multidimensionales. En la práctica, para que sean realmente efectivas y sostenibles, las mismas involucran un gran número de actores/sectores, en procesos razonablemente complejos. Es probablemente por eso que frecuentemente las asociaciones público-privadas y mismo las público-público encuentran grandes retos en su implementación. Orientadas hacia la organización y simplificación de los procesos, en la práctica terminan por generar tensiones y conflictos, y finalmente reproducen los procesos excluyentes que buscamos superar.

Así, nos parece que en la revisión al Borrador Cero, es fundamental reconocer dicha complejidad y enfocarse en las arquitecturas, procesos y estándares que apunten a la mejora de la participación coordinada, la transparencia y el control social. Es decir, enfocarse en las condiciones necesarias para el desarrollo de las alianzas, que favorezcan el fortalecimiento de la ciudadanía y de las instituciones democráticas en general.

Entendemos que trabajar con sistemas complejos y multidimensionales puede parecer un desafío particularmente grande, pero no es menor el de la Nueva Agenda Urbana.

En este campo, cabe reiterar que el documento que hemos producido en la Asamblea General de los Socios presenta propuestas que indican 5 oportunidades extraordinarias, que han sido consensuados entre los 15 grupos que conformamos el GAP y son ideas en las que coincidimos tanto en el interés cuanto en el compromiso en aportar.

Ayer nuestra colega del Centro Europeo de Fundaciones ha presentado algunos de los aportes que desde el sector filantrópico podemos traer a las alianzas.

Ella también afirmaba que las fundaciones se han comprometido con los Objetivos del Desarrollo Sostenible y con el Acuerdo de París y que ya estamos trabajando sobre ellos. Quisiéramos reforzar nuestro compromiso con la Nueva Agenda Urbana y, a la vez reforzar el llamado para que todos los Estados Miembros se comprometan de forma aún más contundente fomentando el involucramiento de las unidades del sistema Naciones Unidas necesario a su adecuada implementación.

Fundaciones y filantropías en todo el mundo, con el potencial necesario para generar transformaciones positivas, están expectantes de los resultados de este proceso y ansiosas por identificar oportunidades concretas de trabajo para implementar la Nueva Agenda Urbana, y así seguir construyendo juntos las ciudades que queremos.

Muchas gracias.